

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Miércoles 26 de Julio de 1916

Organo de los Circulos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XVIII—Núm. 169

"Cristo vive, reina e impera"

EL AMIGO DEL OBRERO

INDICADOR EN MONTEVIDEO A CRISTO REINAR
EL 1.º DE ENERO DE 1916
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Redacción y Administración:
MERCEDES, 947
Teléfono: La Uruguay 517 (Central)
MONTEVIDEO

REDACTORES
LUIS P. LENGUAS
Y **MIGUEL PEREA**
SECRETARIOS DE REDACCION
JUAN NATALIO QUAGLIOTTI
HECTOR E. TOSAR ESTADES

RESPONSABLES:
En PARÍS: François Veuillot.
En FRIBURGO: Max Turmann.

SUSCRIPCION

Capital, por mes \$ 0.20
Interior, semestre adelantado " 1.20
Exterior, semestre adelantado " 1.30

AVISOS

Pídanse precios a la Administración por avisos en 3.ª y 4.ª página, a una columna o más columnas, por centímetros de altura.
La Administración no aceptará cualquier aviso que se le presente; se reserva el derecho de rechazar los que crea convenientes.

EL AMIGO DEL OBRERO no admite publicaciones de redacción pagadas.

Agentes en todos los pueblos del interior.
Se reciben suscripciones en las casas parroquiales.

Administrador: **Horacio Campodónico**

Circuitos Católicos de Obreros existentes en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La Unión — Villa Colón — Villa del Cerro — Paso del Molino — Guadalupe — Las Piedras — Pando — Salto — Mercedes — Fray Bentos — Minas — Durazno — Trinidad — Rocha — Paysandú — San José de Mayo — San Carlos — San Francisco — Nueva Helvecia — Treinta y Tres — Florida — Santa Lucía — Sarandí Grande — Santa Isabel — Rosario — Maldonado — Santa Rosa (Canelones) — Rivera.

Oficina del Consejo Superior de los Circuitos: Mercedes 947.

INDICADOR CRISTIANO

Miércoles 26 — Santa Ana, Madre de B. V. María, Sta. Jacinto m., Valente, o. y Simeón, m.

Jueves 27 — Stos. Pantaleón, mr., Hermolao, pbro. Aurelio, mr. y Natalia, mr.

Viernes 28 — Stos. Víctor, p. y mr., Nazario y Celso mrs., e Inocencio I, papa.

Sábado 29 — Stos. Félix, p. y mr., Simplicio y Faustino, mrs. Serafina y Marta.

Orden de los Triduos para el año bisiesto de 1916

Julio

15, 19 y 20, en el Santuario de Ma-
ría Auxiliadora (Villa Colón).

21, 22 y 23, en la Parroquia de los
Santos.

24, 25 y 26, en la Capilla de la Sa-
rada Familia (Larranaga).

27, 28 y 29, en la Parroquia de Pay-
andú.

30 y 31, en la Parroquia del Reducto.

Agosto

1, en la Parroquia del Reducto.

2, 3 y 4, en la Iglesia de San Fran-
cisco (Capuchinos, Nuevo París).

5, 6 y 7, en la Capilla de Santo Do-
mingo (calle Rivera).

8, 9 y 10, en la Parroquia del Tala-
r.

11, 12 y 13, en la Parroquia de San
Ramón.

14, 15 y 16, en la Iglesia de la Con-
cepción (Bayonés).

17, 18 y 19, en la Parroquia del
Reducto.

20, 21 y 22, en la Parroquia de Mi-
n.

23, 24 y 25, en la Capilla de las
Germanas Alemanas (Salto).

26, 27 y 28, en la Iglesia del Sa-
rado Corazón de Jesús (Seminario).

29, 30 y 31, en la Parroquia del Ro-
ro.

La cuestión capital

Se acerca el momento de la elección de Asamblea Constituyente y el peligro para el país, para la causa católica y para todos los más sagrados intereses es cada vez más cierto y más terrible.

Dos fuerzas, dos tendencias, se disputan el terreno a brazo partido, en estos momentos: la que, obedeciendo a los mandatos de un hombre quiere llevar adelante, contra el país entero, la Reforma Constitucional, en las circunstancias y con los propósitos más peligrosos para la libertad y la que, sintiendo en lo más vivo el enorme peligro que dicha reforma encarna, realizada en estos momentos, no por la Nación libre y soberana, si no por un solo hombre, valiéndose de una comparsa de teatro, y con el fin de primordial de establecer de la manera más feroz, más absoluta y más duradera que se haya concebido jamás, su dominación personal sobre este país.

Es evidente y está en la conciencia de todos, que la primera de estas agrupaciones comprende una infima parte de la población y de la opinión nacional. Pero, aunque pequeña por el número, es poderosa y temible porque tiene en su mano todos los recursos, legales y extra-legales y echará mano de ellos para vencer a toda costa, falseando la verdad del sufragio y tratando de aparecer como los más, gracias a esa máquina tan perfectamente montada de los treinta y tantos mil empleados públicos, los doce mil soldados y oficiales y la teoría de la "influencia moral" y a la del "desenvolvimiento", tan generalizadas en estas últimas presidencias, y tan preconizadas desde las alturas, así como a la organización militar y ciega de los mismos en clubs políticos que obedecen sin titubear ni disentir a la orden de Batlle.

Además, la "libertad" que se le ha dado a las policias y a los inspectores de instrucción primaria, así como a muchos jueces, para que intervengan activamente en la lucha política... del lado del oficialismo; así como la teoría, sostenida con el mayor desparpajo, de que los empleados colegialistas, por el solo hecho de serlo, son los más inteligentes, los más honestos y los más aptos, demuestran bien a las claras que el batllismo hará imposibles por obtener la victoria en las urnas, aún extremando hasta límites nunca alcanzados, el fraude y la violencia.

Los procedimientos empleados en los últimos tiempos; la ley electoral, que asigna la parte del león, esto es, tres quintos de constituyentes, al partido que alcance tan sólo a la mitad más uno de los votos emitidos; y la teoría interpretativa de dicha ley, lanzada a última hora por el "fenómeno sociológico" contribuyen a arraigar más aún en el ánimo de todos los ciudadanos, la creencia, más aún, la seguridad, de que el batllismo no se parará en barras para salir adelante con sus planes, venciendo al país si éste se deja vencer y abandonar vergonzosamente el campo a sus peores enemigos.

Sin embargo, todos estos precedentes, lejos de amilanar a los católicos y a todos los verdaderos patriotas en general, deben, por el contrario, servir de acicate para avivar más su patriotismo y sentir mejor la gravísima responsabilidad que en estos momentos pesa sobre todos los que, con nuestro voto, podemos evitar la catástrofe que amenaza caer sobre el país, no dejando piedra sobre piedra, como los mismos corifeos del batllismo lo han declarado varias veces.

Si todos los ciudadanos libres y conscientes, cumpliendo con su deber estricto, se acercaran el domingo próximo a las urnas con el firme propósito de votar a candidatos que se opongan a los planes de reforma del batllismo, todo el mundo sabe que, por más fraudes y atentados que el batllismo cometerá — que si los cometerá — a voluntad de la Nación saldrá triunfante, y el tinglado de la troupe batllista caerá estrepitosamente, para no levantarse ya, jamás. Qué todos los ciudadanos que sienten todavía la voz del deber,

vayan sin cobardes temores a salvar a la patria, el domingo! Los empleados públicos, amparándose en el riguroso secreto del voto, los mismos policias y oficiales y clases del Ejército, pueden, sin riesgo alguno, escuchar la voz de la patria y de la conciencia y votar las listas opuestas a la tiranía, seguros de que ningún mal podrá sobrevenirles. A pesar de que el batllismo ridiculiza y censura agriamente a los que aprovechan el secreto del voto para hacer propaganda electoral entre los mismos empleados públicos, nada más legítimo y natural que valerse de esas armas que el adversario, en un momento de condescendencia increíble en él, ha puesto en nuestras manos, para defender nuestros derechos más sagrados y la libertad y hasta quizá la existencia misma de la patria, pues tanbiamos al pensar lo que ocurrirá si el gobierno con sus recursos ilícitos consigue la mayoría en las próximas elecciones. No nos extrañaría mucho que nuestro pobre país corriese la suerte del desventurado Méjico...

Y aunque así no fuese, por lo menos tenemos en perspectiva una dominación tan denigrante y tan perjudicial para todos los gremios, y para todas las clases sociales, que ciega será quien pretenda no ver la inminencia del peligro. Los enemigos de dentro de casa, no son menos odiosos que los de fuera. Hijos "aprovechados" de la patria, a cuya costa viven, hacen más daño, incomparablemente, que si fuesen extranjeros, pues éstos respetarían por lo menos los principios más fundamentales de nuestra organización social. De manera que, si un deber imperioso de conciencia, nos obliga a levantarnos como un solo hombre contra los enemigos extraños que pretendiesen atacar la integridad o el honor de la patria, no es menos imperioso el deber que nos obliga a emplear todos los medios lícitos a nuestro alcance para evitar el entronizamiento de un hombre que ha jurado guerra a muerte y ya la ha iniciado fuertemente — contra todo lo más santo y lo más digno de respeto, de amparo y de garantía.

Meditemos profundamente, que el momento es de meditación y de reflexión. Reconcenémonos un momento en nuestra conciencia y midamos lo enorme del peligro y lo enorme de la responsabilidad que sobre nosotros pesa. Pensemos que si nos quedamos con nuestra balota en el bolsillo, o peor aún, si acompañamos con nuestro voto a la camarilla audaz que pretende esclavizarnos, nos haremos cómplices viles de la tiranía, nuestra conciencia y la historia nos condenarán y no tendremos derecho de quejarnos cuando sintamos en lo más vivo de nuestros intereses y de nuestros derechos y creencias, la zarpa omnipotente y sin freno, de los dominadores...

Con un esfuerzo pequeño, insignificante, casi, en relación del resultado inmenso a conseguir, podremos estar seguros de la victoria. El momento es único. Mañana será completamente tarde, pues todo se habrá perdido. ¡Desoírmos una vez más la voz del deber que nos grita más imperiosamente que nunca! No escucharemos la voz de la patria, que clama angustiosamente, que nos llama desesperada en su auxilio, y que no tiene más esperanzas que en el socorro que podamos llevarle con nuestro voto! No escucharemos, tampoco, la voz prestigiosa y serena de nuestro prelado, que nos exhorta, que nos conmina paternalmente a seguir el único camino que hoy se presenta claro y preciso a todo buen ciudadano, a todo católico sincero y aún a todo el que, por simple egoísmo, quiera defender las instituciones que garantizan sus más caros derechos.

Es preciso, es de todo punto ineludible, que saquemos de una vez por todas nuestra criminal indiferencia, causa de todos nuestros males y mostremos, por fin, que merecemos el honroso nombre de uruguayos y de católicos. Si no acudimos todos como un solo hombre a oponer nuestro voto, como una muralla infranqueable a la tiranía más opresora y más envenenadora que haya pesa-
do jamás sobre nuestro país, mere-

ceremos las cadenas y los latigazos de nuestro futuro amo.

El dilema es fatal: ahora, quedará la palabra al país; él es el único — por voluntad de Dios — que ha de decidir de su propio destino.

Homenaje a Leon XIII

Ceremonia en San Pedro

Un telegrama de Roma de fecha 22 del corriente nos hace saber que en San Pedro realizó el día 21 la ceremonia de la traslación de los restos de León XIII.

El altar fue guarnecido del nicho a la una de la tarde y colocado sobre una arpillera de madera, cubierto por un paño negro, ocultándolo así a la vista de los visitantes.

Las puertas de la basílica se cerraron a las 7 de la tarde, y acto continuo llegaron las autoridades eclesiásticas.

El cardenal Merry del Val, acompañado por altos prelados de la curia, recibieron al De Profundis mientras el altar, sacado del armazón de madera, era trasladado al nicho abierto en la capilla de la Presentación.

Se procedió en seguida a verificar el estado del altar, que fué encontrado en buenas condiciones.

Monseñor De Bisogno rezó las plegarias de costumbre y monseñor Casoli redactó el acta correspondiente.

Seguidamente el altar fué introducido en el nicho, que fué tapado con una artística tapada que lleva la leyenda siguiente: "Leo Tredicesimus pontifex maximus".

La traslación de los restos de León XIII obedeció a la necesidad de construir el monumento a Pío X.

Separación de la Iglesia y el Estado

La conferencia del Dr. Hugo Antuña

Ante un público selecto y numeroso, en el que se contaban las autoridades eclesiásticas, altos representantes del laicado católico y de la juventud y otras muchas personas, deseadas de escuchar la voz prestigiosa del orador, dió en el Club Católico su anunciada conferencia el doctor Hugo Antuña, director de nuestro estimado colega "El Bien".

Con argumentación sólida y profunda, frase sencilla, fácil y precisa, el doctor Antuña expuso las mil razones que los católicos tenemos para repudiar la separación que se quiere implantar en nuestro país.

Como un corolario y complemento forzoso del culto que el hombre debe a su Creador, se requiere el culto colectivo de la familia y el culto público del Estado.

La Iglesia, sociedad perfecta, fué creada por Dios con todos los medios necesarios para su vida y su desarrollo independiente la autoridad civil, también establecida por Dios, tiene asimismo los medios conducentes al cumplimiento de su misión. Los dos poderes deben marchar, necesariamente de acuerdo, puesto que tienen un mismo subdito, el hombre, y numerosas cuestiones comunes a ambos, como ser, la familia, el matrimonio, la situación del clero, etc. Si no marchan de acuerdo, se originarán, necesariamente, infinitos conflictos, que es preciso evitar.

Si bien el Estado es quien vela por el bienestar temporal del hombre, nunca debe olvidar que éste tiene una misión más alta que llenar, y cuya dirección está encomendada a la Iglesia. En el caso de un conflicto entre la Iglesia y el Estado, la Iglesia debe primar siempre, por la excelencia de sus fines. Fuera de estas cuestiones, el Estado es completamente soberano. Al decir las escrituras sagradas: "Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios", quiso establecer esta coordinación de poderes para poder desempeñar cada uno su misión distinta sin estorbarse ni perjudicarse mutuamente.

La tesis católica está contenida en la proposición 55 del Syllabus, en la encíclica "Inmortale Dei" de León XIII y en las instrucciones donde Pío X declara que la separación es la negación misma del orden sobre natural.

Luego, el conferenciante pasó a estudiar la tesis liberal, que saca sus raíces de la Reforma Protestante del principio cartesiano del individualismo y del filosofismo enciclopédico.

El liberalismo ha opuesto a los dogmas del catolicismo, otros dogmas, entre los cuales éste de la separación de la sociedad conduce fatalmente a la desorganización de la sociedad, aunque éste no haya sido el fin buscado por todos los separatistas, pues muchos llegan a él inconscientemente.

Hay dos doctrinas o dos grados, dentro de esta tesis liberal: la que sostiene que el Estado es superior a la Iglesia, y por consiguiente, ésta debe someterse a él, y la que preconiza la fórmula de Cavour: "la Iglesia libre en el Estado libre".

La Iglesia, obligada por las circunstancias, ha admitido lo que se llama la "hipótesis", que consiste en la aceptación de la separación "cuando ésta ya exista de hecho y fatalmente", o cuando la unión significara la opresión de la Iglesia por el Estado, y en la separación talera mejorada.

Pero esto no es más que una toleran-

cia, y así, la Santa Sede ha declarado que la separación existente en Estados Unidos, con ser de las mejores, es un régimen imperfecto, pues el natural consiste en la unión de los dos poderes.

En lo que se refiere a nuestro país, la cuestión no se plantea entre una mala unión y una buena separación, sino entre una mala unión y una pésima separación. No se puede negar que la situación actual de la Iglesia es muy mala y que se persigue de todos modos a la religión, pero con la separación subsistirían todos los males existentes y más aún, se agravarían enormemente, pues la persecución recrudecerá y ninguna de las proposiciones de separación preconizadas entre nosotros, contiene garantías para una libre acción de la Iglesia.

Se extendió en otras pésimas consecuencias que para la Iglesia traería la separación en nuestro país, que por falta de espacio no anunciamos aquí.

En resumen: la conferencia del doctor Antuña constituyó el más brillante de los éxitos, contribuyendo a ilustrar grandemente el criterio católico sobre un tópico tan importante y a aumentar el bagaje de argumentaciones contundentes para rechazar la separación.

Nuestras felicitaciones a la Federación por el resultado magnífico de su iniciativa.

Unión Cívica del Uruguay

A LOS CATOLICOS

EXHORTACIÓN

Próxima ya la fecha designada para realizar la elección de la Convención Nacional Constituyente, la Comisión Departamental Exhorta a la Unión Cívica del Uruguay.

A ninguno de los partidos políticos en que se divide la opinión nacional, afecta tanto en sus intereses la reforma constitucional como al nuestro, ya que la proyectada separación de la Iglesia del Estado, dejará aquella sometida a éste, con detrimento de sus derechos y libertades. Por lo tanto, los que así ven comprometidos los intereses de una causa, a la cual aman y que por sus elevados ideales no puede ser propuesta a partidos políticos, deben unirse para defender esos intereses al ejercer sus derechos ciudadanos.

La hora solemne y de no igualada importancia que va a sonar para nuestra santa causa, no debe encontrarnos dispersos, confundidos en las filas de agrupaciones enemigas que en estas circunstancias, como en muchas otras análogas, dejando a un lado sus diferencias políticas, se han de unir para decretar la separación de la Iglesia y del Estado, como se unieron para dictar las leyes que aún atentan contra los más sagrados intereses de la Religión.

Como una imperiosa exigencia del momento, ante ese peligro cierto e inmediato, la lucha que se aproxima debe encontrarnos unidos para hacer efectivas en las urnas las protestas que provoca en nuestras conciencias de católicos y de ciudadanos la reforma de la Constitución Nacional.

No debemos ni podemos, con nuestros votos, investir de un mandato a ciudadanos que puedan defraudar nuestros deseos y contrariar nuestras intenciones, que rechazan la separación que esos ciudadanos puedan sancionar.

Hoy más que nunca debemos negar todo apoyo a una lista en la que figure un solo ciudadano, que por sus conocidas tendencias antireligiosas sea un seguro defensor de la teoría separatista y con su voto pueda sancionar los propósitos del oficialismo, con el cual pueden llegar a unirse, a pesar de todas las otras diferencias, a fin de hacer triunfar contra nosotros sus ideas filosóficas.

Esta Comisión espera que todos los católicos han de responder al llamado de la causa, que los incita para defender sus intereses, desde las filas de la única agrupación política, que va a la lucha dispuesta obra sancionada por nuestros pa-
a defender en toda su integridad la trices el 18 de Julio de 1930.

Católicos: Votad todos por la lista de la "Unión Cívica", seguros de encontrar en la tranquilidad de vuestras conciencias el premio a vuestra actitud patriótica y religiosa.

Montevideo, Julio de 1916. — Al-

berto Alonso, Presidente — Carlos Rauscher Bermúdez, Lindolfo H. Giménez, Vices presidentes — Sixto J. Dutra, Tesorero — Félix Taboada Bayolo, Gerardo Zorrilla de San Martín, Vocales — Justo Veréz, Secretario.

Los cívicos de Flores

Los cívicos de Flores votarán la lista nacionalista por haberse comprometido todos sus candidatos a votar en contra de la separación de la Iglesia y del Estado. Esta actitud ha sido aprobada por las autoridades de la Unión Cívica.

Invitación

La Comisión Departamental invita a los presidentes y secretarios de los clubs seccionales para la reunión que se efectuará el jueves 27 a las 8 y 30 p. m. en el Club Católico.

Se les recomienda puntual asistencia por tratarse de asuntos de importancia y de urgente resolución. — Alberto Alonso, presidente — Justo Veréz, secretario.

En los clubs seccionales

Reina gran movimiento en los distintos clubs seccionales con motivo de la proximidad de la fecha de las elecciones.

Las Comisiones Directivas se reúnen todas las noches, tomando las determinaciones necesarias para la organización de los trabajos y de la propaganda.

En casi todas las secciones se han realizado importantes reuniones con los delegados designados a las Mesas, dándoseles las instrucciones necesarias, habiéndoseles repartido también las instrucciones impresas por la Comisión Departamental.

A medida que llega el momento de la lucha, crece el entusiasmo en las filas del civismo, lo que permite augurarle un éxito en la próxima contienda.

Comisión Departamental

Con la asistencia de la mayoría de sus miembros, seccionó ayer esta Comisión.

Se tomaron diversas resoluciones relacionadas con el acto electoral del domingo.

Con el fin de dar las últimas instrucciones a los clubs y conocer los trabajos realizados para el jueves 27 a las 8 y 30 a los presidentes y secretarios de los clubs seccionales. Se resolvió también permanecer el domingo en sección permanente para atender las consultas de los clubs o correligionarios.

La Exhortación del Prelado

La Comisión Departamental hizo imprimir en hojas sueltas la hermosa exhortación dirigida a los católicos por su Sría. Ilma, el señor Administrador Apostólico, Mons. doctor Ricardo Isasa. Esas exhortaciones fueron repartidas profusamente el pasado domingo conjuntamente con una hoja, impresa por la misma Comisión, con la siguiente impresión: "La única lista que responde a la exhortación del virtuoso Prelado, por ser sus candidatos exclusivamente católicos es la de la Unión Cívica del Uruguay. Católicos, votad por ella".

A los Católicos

En el deseo de hacer conocer a los correligionarios, los locales de los clubs seccionales, publicamos sus direcciones en este número.

Para obtener las listas de la Unión Cívica o para resolver cualquier dificultad, pueden los católicos dirigirse a ellos. He aquí sus direcciones:

1.ª a 4.ª Sección

Secretaría de la Unión Cívica, calle Cerrito 475.

5.ª y 6.ª Secciones

Calle Río Branco N.º

7.ª Sección

Club General Artigas — Minas 1353.

8.ª Sección

Club Fco. Bauzá — Agraciada 2023.

9.ª Sección

Club Dr. Joaquín Secco Illa. Camino Nacional, entre Lérica y Vignoli. — Villa Colón.

Lectura recomendada:

Recomendamos la lectura de los siguientes artículos:

"La cuestión capital"
"Separación de la Iglesia y el Estado"
"Unión Cívica del Uruguay"
"Denuestos contra Artigas"

Este periódico se imprime en la Imprenta Latina, Florida 1632

